



CARTA DEL SR. OBISPO



Queridos hermanos:

Celebramos este año el Día del Seminario, estimulados por un lema que nos quiere hacer mirar hacia el futuro: las "semillas de esperanza" que respecto a la Iglesia y al futuro de los sacerdotes son *los seminaristas* que se preparan en los seminarios; para nosotros, en nuestro Seminario Diocesano.

Esas "semillas" tienen nombres; y son más tempranas o más maduras, según la proximidad a la ordenación sacerdotal. Las semillas —lo sabemos todos— tienen un proceso de preparación antes de ser sembradas en la tierra en la que van a germinar. Por algo al Seminario se le llamo "semillero". Así es: un "vivero" en el que la vocación sacerdotal —muy incipiente en el Seminario Menor; más desarrollada en el Mayor— se descubre, se cuida y se acompaña... hasta poder ser trasplantada al suelo de nuestra Iglesia diocesana. Ahí agarra en un misterio de fecundidad y de fructificación, del que se beneficia todo el Pueblo de Dios: los sacerdotes, que, después de la preparación en el Seminario, son "llamados" por el Obispo para hacerlos, mediante el sacramento del Orden, sus "colaboradores necesarios" en la permanente tarea de la evangelización.

Las "semillas" de nuestro Seminario no son tan abundantes como en tiempos pasados; no son, en efecto, tantas como necesitamos. Tenemos, sin embargo, motivos de esperanza. En el conjunto del Seminario Mayor (Curso de Fundamentación /alumnado interno / período de preparación pastoral) tenemos 31 seminaristas. Y en el Seminario Menor (ESO y Bachillerato) se preparan 54 alumnos. Es verdad que para el futuro sacerdotal de nuestra Diócesis necesitaríamos más seminaristas. Ya veis cómo en muchas de nuestras parroquias vamos sintiendo la escasez de sacerdotes. Y cómo nos preocupan las posibilidades reales de poder atender sacerdotalmente a las comunidades cristianas en el futuro. La esperanza, por tanto, se ha de convertir en *insistente oración*. Estamos seguros de que el dueño de la mies no va a dejar sus campos sin obreros. Y, junto a la oración, el *compromiso* por promover, acompañar y secundar la *vocación sacerdotal*. A los adolescentes y jóvenes cristianos os dirijo de todo corazón este ruego: *no hagáis oídos sordos a la posible llamada del Señor*. No dejéis fuera de la mirada a vuestro futuro *un proyecto de vida*, realizado con el Señor para la salvación de los hermanos.

Hago a los adolescentes y jóvenes esta llamada expresa y urgente con la enorme esperanza de quien está llegando ya al final de su "jornada pastoral". Coincidiendo con esta celebración del Día del Seminario (exactamente el 18 de marzo, día de mis 75 años) presento al Santo Padre mi renuncia al ejercicio del ministerio episcopal, según nos prescribe el Código de Derecho Canónico a los Obispos. Coincide, además, esta renuncia con mis 50 años de vida sacerdotal. Os podría decir la gran alegría que siento y la enorme plenitud que supone para mí haber llenado tantos años de mi vida con la entrega a Dios y a los demás en nuestra comunidad eclesial. Más de 25 años de ese ministerio los he compartido con vosotros como obispo diocesano. Un cúmulo de experiencia interior, de cercanía, de acompañamiento, de tarea compartida... que el Señor me permite ahora recapitular, cuando el Santo Padre admita mi renuncia y pueda desde entonces dedicarme con más intensidad a uno de los aspectos fundamentales de la vida de todo sacerdote y de todo Obispo: *estar más permanentemente con el Señor*. A eso nos llamó él, como a los apóstoles: *a estar con él y a enviarnos a predicar*. Estad seguros de que en esa nueva etapa de mi ministerio pastoral, cuando llegue, os seguiré acompañando a todos, de una manera especial a nuestro Seminario, con la seguridad de que en él hay siempre *semillas de esperanza*.

Vuestro Obispo



El seminario, un vivero en el que la vocación se descubre, se cuida, se acompaña

¡! ¡! ¡!

Para el futuro sacerdotal de nuestra Diócesis necesitaríamos más seminaristas

¡! ¡! ¡!

La gran alegría que siento, y la enorme plenitud que supone para mí haber llenado tantos años de mi vida en nuestra comunidad eclesial

